

Jesús el hacedor de milagros



Los siguientes estudios no solo miran el milagro, sino que nos dan una idea de la forma en que Jesús se acerca e hizo sus milagros.

Juan 2: 1-11

Agua en vino



Aunque Jesús siempre pudo hacer milagros, solo trabajó donde estaba trabajando el Padre, por lo que el milagro es una respuesta a la voluntad del Padre, no solo porque era necesario. Por supuesto, Jesús estaba lleno de compasión y muchos recibieron milagros de sus manos. Sin embargo, no toda persona enferma fue sanada; Jesús siempre fue guiado por el Espíritu.

El primer milagro tiene lugar en el tercer día. Esto es significativo porque fue el tercer día que Jesús resucitó después de su muerte. La ocasión del milagro es una boda. Esto es importante porque Cristo vino a redimir a un pueblo para sí mismo, una novia con la que compartiría la eternidad.

El matrimonio es una imagen del amor de Cristo por la Iglesia. También es importante tener en cuenta que Jesús está allí por invitación. Es tan necesario que invitemos conscientemente a Jesús a nuestras vidas porque si Él está fuera no hay esperanza de bendición.

Surge una necesidad práctica; se quedan sin vino. En aquellos días eso habría sido una gran vergüenza y podría haber arruinado por completo lo que debía ser un día tan feliz para la pareja. Notamos que María es la que inicia alguna ayuda; ella es probablemente una invitada principal y es muy consciente del problema que traerá la falta de vino. Instintivamente se vuelve hacia Jesús pero Jesús parece reacio a involucrarse. No se nos dice exactamente por qué hace referencia a que su tiempo aún no ha llegado, un momento estaba por venir cuando Jesús declararía públicamente quién era y la hora más poderosa

de su vida sería cuando fue a la cruz y luego se levantó de entre los muertos. Claramente, el momento para eso aún no había llegado.

Sin embargo, Jesús también sabía que una vez que comenzara a hacer milagros, sería muy difícil moverse con muchas multitudes siguiéndolo. Creo que esto estaba en la mente de Jesús cuando parece dudar en responder. Sabemos que, por supuesto, Jesús responde, pero es interesante que muy probablemente muchas personas no se dieran cuenta del milagro que hizo ese día. Para muchos parecería que faltaba vino, y de repente hay mucho. El versículo 11 declara especialmente que son los discípulos quienes pusieron su fe en Él después de este evento y, por lo tanto, fueron una de las pocas personas que sabían lo que había sucedido. María no presiona a Jesús, sino que exhorta a los que sirven, "Haced lo que él os diga".

Es interesante ver cómo en este milagro Jesús involucra a otros. Hay organización y orden, no hay caos. Hay tinajas de piedra disponibles, por lo que se utilizan. Se ordena a los sirvientes que llenen las tinajas con agua. Se nos dice que deberían llenarlas hasta la cima. Dios es un Dios generoso y un Dios de abundancia. Jesús hará mucho vino; No se quedarán sin este otra vez. La obediencia a Jesús y la fe son ingredientes importantes para que podamos ver la bendición completa de Dios. Los sirvientes saben que lo que ponen en las tinajas es agua, era un trabajo pesado y que habría tomado algún tiempo, pero ahora es una gran prueba de su fe. Se les dice que sirvan lo que han puesto en la tinaja. Para su alegría y deleite se encuentran sirviendo vino, no agua. Realmente ha sucedido un milagro.

Puntos de predicación

- El tiempo de Dios es esencial. No debemos apresurarnos ni dudar, sino que debemos descubrir Su tiempo.
- Puede que hubiese sido difícil rechazar a María, pero nadie, incluso aquellos que están muy cerca de nosotros, deben forzar nuestra mano, debemos responder a Dios.
- La obediencia y la fe son esenciales. La forma en que Jesús hace las cosas y los pasos que nos pide que tomemos a veces pueden parecer tontos, pero nuestra confianza nunca está en duda si hemos escuchado a Jesús decir lo que quiere

que hagamos.

- Note que Jesús produce lo mejor. En nuestro ministerio y en nuestras vidas Dios está buscando producir lo mejor a través de nosotros. Las cosas que son deficientes no son lo suficientemente buenas para el Reino de Dios. Él puede tomar nuestra fragilidad e insuficiencias y sacar lo mejor de nuestras vasijas débiles.

- Jesús reveló su gloria. En cada aspecto de nuestro ministerio, nuestras palabras, nuestros hechos, nuestro lenguaje corporal, que se vea la gloria de Jesús.

Juan 5

El hombre cojo sanado



Creo que este milagro es muy importante porque aprendemos nuevamente sobre cómo el Señor Jesús responde a una situación difícil. Leímos que una gran cantidad de personas discapacitadas estaban junto a la piscina en Betesda. Los ciegos, los cojos, los paralíticos estaban todos allí. Pero cuando Jesús visita este lugar, está allí para una sola persona. Esto no significa que careciera de compasión por los demás, pero en la voluntad de su Padre identificó a uno para bendecir.

Esta piscina estaba en un lugar estratégico, estaba cerca de la puerta de las ovejas. Aquí era donde el cordero para el sacrificio sería sacrificado antes de ser puesto en el altar. Jesús, por supuesto, es el Cordero de Dios, fue tomado y asesinado sin piedad y por sus llagas fuimos sanados. Es curioso que, de vez en cuando, parezca que las aguas de la piscina se agitan y que se otorga cierta curación a aquellos que pueden meterse en el agua en ese momento. La Biblia no hace ningún comentario sobre este misterio, pero ciertamente estamos seguros de que la curación que Jesús trae es exhaustiva y completa.

El hombre que Jesús destaca ha estado enfermo durante 38 años. Ha puesto su esperanza en las aguas de la piscina, pero está frustrado porque nunca parece llegar a tiempo ni siquiera por una posibilidad de curación. La curación de Jesús no depende de la suerte o las circunstancias, es un acto soberano que le da toda la gloria. Jesús hace una pregunta muy importante. "¿Quieres mejorar?" En cierto sentido, parece una pregunta innecesaria, pero Jesús sabía que a veces las personas se acostumbran a su enfermedad y su deseo de curación es algo superficial. En este caso, Jesús discierne un profundo deseo de salud y le habla al hombre: "Levante su estera y camine". Inmediatamente el hombre es sanado. Los judíos que observan esto, en lugar de regocijarse, cuestionan que haya recogido su estera y caminado el día de reposo. Parece increíble que hagan tanto escándalo en lugar de alegrarse de que un hombre discapacitado durante 38 años esté caminando. El hombre encuentra su camino hacia el templo. Jesús se encuentra con él aquí y al ver que está bien se alegra, pero hace este comentario muy importante: "Deja de pecar o te puede pasar algo peor". Jesús no le dijo esto al ciego en el capítulo 9 de Juan ni se lo dijo a Lázaro en el capítulo 11 de Juan, pero en este caso Jesús está identificando que el problema del hombre está relacionado con pecado personal.

Todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios y es la presencia del pecado la que ha creado la enfermedad. Cuando se le habla al cojo del capítulo 2 de Marcos, Jesús se ocupa primero del problema del pecado y luego lo cura.

Aquí en Juan 5, Jesús concede la curación pero luego trae la reprección con respecto al pecado.

Punto de predicación

· Es muy importante ser movido por Dios y no solo por necesidad.

Necesitamos discernir cuán profundamente alguien desea estar bien. Jesús rechaza la noción de que el hombre necesita la piscina y su curación es instantánea.

Jesús no se había identificado, esto es interesante, no estaba llamando la atención sobre sí mismo porque sus obras hablarían por sí mismas. Cuando las personas descubrían que realmente estaban curadas, muchos preguntaban quién era el que los había curado. Es tan importante que hagamos el trabajo de Dios con humildad y modestia.

Necesitamos ser valientes para confrontar a las personas con respecto al pecado. Esto también se enseña en Santiago 5. Una de las mejores puertas para la curación es el arrepentimiento verdadero.

Respondamos como Jesús a las necesidades que nos rodean.

Juan 9

Jesús sana a un hombre nacido ciego



La historia del hombre ciego es de mucho interés porque cuando Jesús abre sus ojos hay mucha controversia. La ceguera física y la ceguera espiritual tienen varios paralelos. El diablo no quiere ver a las personas liberadas de ninguna de estas dos condiciones.

Cuando se encuentran por primera vez con el hombre ciego desde el nacimiento, los discípulos hacen la pregunta "¿Quién pecó, este hombre o sus padres que nació ciego?" El hecho de que hicieron la pregunta revela parte del pensamiento de la época. Se concluyó que alguien debe haber fallado o pecado de alguna manera. La respuesta de Jesús es muy importante, es una respuesta que surge de un discernimiento profundo, y no es una respuesta modelo. A veces Jesús confrontaba a las personas con sus hijos e indicaba que su condición estaba relacionada con su vida pecaminosa. Pero Jesús sabía cuando a veces la enfermedad era el resultado de vivir en un mundo pecaminoso, no necesariamente el pecado personal de alguien.

Cuando vamos al cielo estaremos en un ambiente libre de pecado y, por lo tanto, no habrá más enfermedades ni muerte, pero ese no es el caso ahora en

esta tierra. Jesús concluye que la condición de este hombre es una oportunidad para que Dios muestre su poder sobre el pecado y los males de este mundo. Él es la luz del mundo y, por lo tanto, es capaz de disipar todo tipo de oscuridad.

El método de curación es muy poco convencional; Jesús escupe en el suelo y hace un poco de barro que pone en los ojos del hombre. Luego se le dice al hombre que vaya y se lave en la piscina de Siloam. Todo esto tomó un tiempo y creo que nos revela la compasión y la comprensión de Jesús sobre el problema del hombre. Recuerde que el ciego ha sido ciego desde su nacimiento, por lo que vivir en un mundo de luz será un cambio fantástico, por lo que una curación gradual fue sensible y sabia. Curiosamente, el hombre no sabe quién lo ha sanado. Esa revelación vendrá más tarde.

Los judíos alrededor responden con gran enojo y frustración. Quieren socavar la historia del hombre, pero él insiste y también la comunidad que lo rodea que, de hecho, una vez estaba ciego y ahora ve. Entran en un gran debate con él negándose a aceptar que Cristo ha hecho un milagro, pero él se apega firmemente a su testimonio, "una cosa sí sé, estaba ciego pero ahora veo". El hombre que ahora ve comienza a sentir que tiene una ventaja sobre estos fariseos, pueden ser muy eruditos pero no saben lo que él sabe, él sabe que su vida ha cambiado para siempre debido a un toque de Jesús. Los fariseos insisten en la opinión de que sus pecados le causaron ceguera y lo expulsan de su comunidad. Jesús lo descubre y le pregunta: "¿Crees en el hijo del hombre?" él responde "Quién es Él, dímelo para que yo pueda creer en Él" Jesús dice "es el que está hablando contigo". Y el hombre responde diciendo "Señor, creo" y lo adora.

Podemos ver con este milagro que Jesús está venciendo la oscuridad espiritual. Es maravilloso que el ciego vea, es aún más maravilloso que ahora vea claramente quién es realmente Jesús.

Puntos de predicación

- Necesitamos lograr el equilibrio entre entender lo que ha causado una enfermedad y concentrarnos en Aquel que sana. Si no hubiera pecado no habría enfermedad.

· El proceso que Jesús sigue aquí no es un modelo para la curación, sino más bien una indicación de su sensibilidad y compasión.

.Los milagros de Jesús fueron autenticados por un testimonio confiable y genuino. Debemos ser cautelosos al describir algo como un milagro y luego descubrir que no ha sucedido nada

· Los milagros de la mano de Dios también pueden atraer una gran oposición. Necesitamos darnos cuenta de esto y quizás ser cautelosos porque a veces, por grandioso que sea, la gente puede no estar preparada a pagar el costo de reconocer a Jesús.

· El milagro mayor siempre está en el ámbito de lo espiritual, no de lo físico. La revelación al corazón humano de quién es realmente Jesús trae un beneficio eterno.

Lucas 8:22 - 39

Jesús calma la tormenta y Jesús restaura a un endemoniado



En este estudio consideraremos dos milagros, el primero donde Jesús calma una tormenta repentina en el Mar de Galilea y el segundo donde la tormenta de lo demoníaco está destruyendo la vida de un hombre hasta que Jesús lo libera. La clave del desafío de la tormenta en el lago está en las palabras de Jesús en el versículo 2. Jesús dice "pasemos al otro lado". Esta declaración de Jesús deja en claro que el plan era viajar a través del lago. Como Jesús es quien hizo esta declaración, tuvo que suceder. No fue idea del discípulo cruzar; La idea vino de Jesús mismo.

Una de las cosas clave para nosotros no es cuán grande es la tormenta en la que podemos estar, sino si estamos en la voluntad de Dios o no. Si estamos obedeciendo a Jesús, por aterrador que sean los vientos y la tormenta, no

tenemos nada que temer. Claramente, Jesús está muy seguro de que está en la voluntad de su Padre y se duerme. El inicio de la tormenta atemoriza a los discípulos y piensan que se van a ahogar. Parecen haber olvidado que Jesús estaba en la misma situación que ellos. Esto nuevamente es muy importante cuando estamos en la voluntad de Dios porque significa que Jesús está con nosotros manejando exactamente lo que estamos manejando. Jesús reprende a la tormenta y luego reprende a los discípulos. Al principio podríamos pensar que esto es injusto, de hecho no es porque Jesús estaba con ellos, había dicho la palabra y no los abandonaría.

Este milagro demuestra el poder de Jesús sobre la creación, pero nuevamente nos recuerda que cuando seguimos obedientemente los mandamientos de Jesús, estamos en un lugar muy seguro.

En el versículo 27 leemos que Jesús desembarca y se encuentra con un hombre poseído por un demonio. La condición de este hombre se describe muy claramente. Estaba desnudo, vive entre las tumbas, tenía una fuerza inmensa y estaba profundamente torturado por dentro. Sin embargo, el hombre tiene muy claro quién es Jesús. A pesar de la increíble locura de su estilo de vida, no tiene confusión cuando se trata de identificar a Jesús. Jesús es el Hijo del Dios altísimo.

Considerando el dolor y la miseria de su estilo de vida es bastante increíble que el hombre poseído por el demonio tenga miedo de que encontrarse con Jesús le traerá más tormento. Jesús traerá paz, no tormento. En primer lugar, Jesús se dirigirá a esta persona por su nombre. Jesús reconoce que el problema del hombre no es de un demonio sino de muchos demonios. Jesús tiene el control, puede ordenar a los demonios que vayan a donde quiera y elige que dejen al hombre y entren en una manada de cerdos. Los cerdos están completamente fuera de control y corren por el acantilado y caen al mar. Ahora note el cambio asombroso en el hombre. Vemos que está sentado tranquilamente a los pies de Jesús; está vestido y está en paz. El hombre desea permanecer con Jesús, pero Jesús lo insta a regresar a su hogar para que pueda testificar sobre el cambio que Jesús ha hecho.

Puntos de predicación

- Es muy importante escuchar con atención lo que Jesús dice. A veces, sus instrucciones pueden parecer insignificantes, pero si Él es quien habla, debemos escuchar.

- La presencia de Jesús siempre conducirá a la paz interior. Las circunstancias externas pueden ser muy turbulentas, pero dentro de sí Jesús siempre estaba en paz, por eso dormía durante la tormenta y no temía al hombre endemoniado que estaba frente a Él.
- La autoridad de Jesús y el mandato de Jesús siempre superan la situación más problemática. Para calmar la tormenta uso algunas palabras, para expulsar al demonio lo hizo rápidamente.
- Al diablo le encanta inspirar miedo, aislamiento y confusión. Jesús ha vencido al diablo, trae paz, claridad y orden.
- Para vencer al enemigo necesitamos la autoridad de Jesús, pero también es bueno ser precisos. Jesús sabía con cuántos demonios estaba tratando, sabía dónde enviar a los demonios y sabía qué era lo mejor para el hombre cuando fue liberado. Debemos aprender una sabiduría similar en las situaciones en las que nos enfrentamos. Que Dios use nuestro ministerio para traer paz a las vidas torturadas, mientras ejercitamos sabiduría ejerciendo la autoridad que Jesús nos da.

Juan 11: 1-44

Lázaro



Los Evangelios registran a tres personas resucitadas de entre los muertos. Una es la niña que acababa de morir y está acostada en la casa de sus padres. El segundo es el hijo de una viuda en Nain. Su muerte fue lo suficientemente larga como para organizar un funeral, pero es en el camino al funeral que Jesús interviene y lo levanta. Con Lázaro, el proceso de muerte y entierro ha ido mucho más lejos. Cuando Jesús llega, Lázaro había estado en la tumba durante 4 días. Claramente Jesús es el Señor sobre la muerte. Si alguien acaba de morir o lleva algún tiempo muerto es igual, su poder no varía para levantar a los que El quiere.

Es importante señalar que al final de los tiempos, cuando resuciten todos los muertos, algunos de ellos habrán estado muertos durante miles de años, pero eso no impedirá que Jesús resucite a todos los que han vivido para estar delante de Él al final de la historia tal como la conocemos. La importancia de la muerte de Lázaro nos brinda muchas lecciones que aprender.

A Jesús se le dice de la enfermedad de Lázaro en un mensaje de sus hermanas que dice "La persona que amas está enferma". El instinto de Jesús es indicar que la enfermedad de su amigo será para la gloria de Dios, pero espera dos días más antes de dirigirse a Betania. Una vez más, su amor por esta pequeña familia es muy obvio y fuerte, pero el amor verdadero nunca pasará

por alto el tiempo y el plan perfecto de Dios. Los discípulos están ansiosos de que el viaje sea menos peligroso, pero Jesús no cederá ante eso. Él deja en claro que sabe que Lázaro ahora está muerto y que lo despertará. Por lo tanto, esta no es una visita pastoral ordinaria. Los discípulos están confundidos. Piensan que están en peligro haciendo este viaje, pero Jesús sabe lo que está haciendo.

Cuando llega a Betania, la primera persona que lo encuentra es Marta. El registro anterior de Marta sugiere que estaba increíblemente ocupada, preocupada por las cosas comunes y no sentada como su hermana María a los pies de Jesús. Sin embargo, la Marta frente a Jesús en este punto es una mujer de fe, coraje, confianza y audacia. Ella declara que si Jesús hubiera estado allí, su hermano no habría muerto, dice: "No es demasiado tarde, incluso ahora, el Padre le dará a Jesús lo que le pide". Ella sabe que habrá una resurrección final; ella sabe que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios. No debemos caer en la trampa de descartar a Marta porque claramente ella tiene una gran fe. Es en esta ocasión que Jesús declara "Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí vivirá aunque muera, y quien viva creyendo en mí, nunca morirá". Ahora María viene a Jesús. Ella hace una declaración similar de que si Jesús hubiera estado allí, su hermano no habría muerto. Jesús la ve llorar y otros a su alrededor lloran y la Biblia registra "Jesús lloró". Hay muchas sugerencias de por qué lloró, pero la más obvia es la que nos toca a todos demasiado, que es cuando vemos a otros llorar y descubrimos que nuestras propias emociones se ven afectadas.

Dos veces las escrituras dicen que Jesús se conmovió profundamente. Jesús va a la tumba y ordena que se quite la piedra. Cuando Jesús resucite de la muerte, ningún hombre quitará la piedra, pero en este caso la gente mueve la piedra a la entrada de la tumba. Marta está alarmada porque sabe que el cuerpo ha estado en la tumba 4 días, pero Jesús dice "Te he dicho que si crees verás la gloria de Dios". Jesús le ordena a Lázaro que salga de la tumba, sale cubierto con la ropa de la tumba y Jesús les ordena que se la quiten y lo dejen ir. Ella sabe que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios. Nuevamente, cuando Jesús resucita de entre los muertos, los discípulos van a la tumba, encuentran la ropa de la tumba cuidadosamente doblada, lo que demuestra que mientras que Lázaro moriría de nuevo, Jesús resucitaría para nunca volver a morir. ¡Alabado sea el Señor!

Puntos de predicación

· Jesús siempre supo lo que estaba sucediendo, sus sentimientos fueron afectados, no era insensible al problema, pero conocía la agenda de Dios y pacientemente caminó con el Padre para lograrlo. Los discípulos tenían mucho que aprender, el viaje a Betania fue muy interesante para ellos. Creer en Jesús, caminar con Jesús a menudo será incluso peligroso, pero debemos mantener nuestro enfoque en Él, no en los peligros y no simplemente en los eventos que nos rodean.

· Considera a Marta. Nuestra percepción de ella a través de esta historia revela una Marta diferente. Debemos tener mucho cuidado cuando accedemos a la espiritualidad de las personas y su caminar con Dios porque a veces hay cosas que suceden en el corazón de alguien que aún no nos han sido reveladas.

· Lloro y lágrimas: la Biblia habla sobre este tema. Hay llanto que es destructivo e inútil, pero hay llanto que es constructivo, genuino y Jesús se identifica con eso. Agradecemos a Dios que en el cielo no habrá lágrimas ni llantos.

· La ropa de la tumba: incluso aquellos que han recibido la gracia de Dios y tienen una nueva vida en Cristo todavía pueden usar lo que era parte de una vida anterior, debemos vestirnos con túnicas de justicia y caminar en libertad porque Cristo nos ha hecho libres.

Mateo 27:45 - 54

La milagrosa muerte de Jesús.



El día que Jesús murió vio muchos milagros. El primero es la forma sorprendente en que Dios todopoderoso permitió que aquellos que había creado lo maltrataran y lo clavarán en la cruz. El segundo milagro fue la oscuridad que llegó a una hora inusual sobre la tierra. Esta oscuridad era única; Fue durante 3 horas y debe haber causado mucho miedo.

El tercer milagro viene en las palabras de Jesús: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Es imposible entender este grito, pero sabemos que Jesús en este momento estaba llevando nuestro pecado y por primera vez fue separado de su Padre.

El cuarto milagro fue que la cortina se rasgara en dos de arriba a abajo. Para aquellos en el templo, uno se imagina que esto fue aterrador. La cortina era una barrera que separaba deliberadamente a las personas del lugar más sagrado del templo, y sin ninguna mano humana, la cortina se rasga en dos.

El quinto milagro es el momento de un terremoto que provocó la ruptura de tumbas y la resurrección de muchas personas santas. El sexto milagro se expresa en la vida del centurión. Este soldado endurecido nunca había visto eventos como este, probablemente había presenciado muchas crucifixiones, pero esto era único y declara que Jesús seguramente es el Hijo de Dios.

Entonces, estos eventos que ocurrieron en el momento en que Jesús muere fueron verdaderamente notables y ellos solos sin ningún entendimiento adicional demuestran que no se trataba de una muerte ordinaria y que Jesús no era una persona común. Pero hay más, porque están sucediendo cosas en el ámbito espiritual que son aún más dramáticas que la oscuridad repentina, la división de la cortina y los muertos que salen de sus tumbas. Lo que sabemos ahora es verdaderamente milagroso. El versículo 50 nos da una idea muy importante, leemos que Jesús lloró en voz alta y entregó su espíritu.

El significado de esta y otras cosas que Jesús dice desde la cruz revela que Jesús solo murió cuando eligió morir. Lo que está sucediendo es un hombre increíble, que se está revelando. No es la paliza o la crucifixión lo que finalmente le quita la vida a Jesús. Él elige entregar su vida. Lo que Jesús sabía era que se había ganado una batalla. Lo que tenemos ahora debido a su muerte son beneficios significativos que nos permiten enfrentar la muerte con confianza. La muerte de Jesús logra el perdón de nuestros pecados, no hay necesidad de culpa, condena o ningún sentido de impureza, es verdaderamente un milagro que nuestros pecados hayan sido lavados y el registro de ellos haya sido lavado. La muerte de Jesús nos ha redimido del poder de Satanás; fuimos esclavos del pecado y de Satanás. Estábamos en su reino y estábamos bajo su autoridad y control, pero el día que Jesús murió, se pagó un precio de rescate. Hemos sido liberados del reino de las tinieblas, ahora pertenecemos a Dios, ahora estamos en la familia de Dios y bajo su autoridad amorosa.

Cuando Jesús murió, ahora era posible para nosotros recibir la vida eterna y la esperanza del cielo. Esto nuevamente es un milagro porque no merecemos esto, merecemos la ira de Dios y el castigo de Dios por nuestros pecados, pero debido a que Jesús ha tomado el castigo que merecemos, se nos ha confiado el don de la vida eterna y disfrutamos de la presencia de Dios ahora y en la eternidad. Cuando Jesús murió, fue posible que fuéramos adoptados como hijos e hijas de Dios, podríamos convertirnos en miembros de la familia de Dios y podríamos disfrutar de una relación íntima y personal con Dios. La muerte de Jesús, porque hace posible una relación con Dios, también hace posible una relación genuina y amorosa con otros miembros del cuerpo de Cristo. Estos son solo algunos de los beneficios que están maravillosamente disponibles para nosotros, hombres y mujeres pecaminosos, debido a los milagros que sucedieron cuando Jesús murió.

Puntos de predicación

- Considere todos los milagros físicos que ocurrieron cuando Jesús murió y reflexione sobre la forma en que revelan quién es realmente Jesús.
- Reflexione sobre los beneficios espirituales que se están logrando a través de la muerte de Jesús y considere el significado de ellos.
- ¿Estamos disfrutando los beneficios que Cristo nos ha comprado cuando consideramos el enorme costo que Jesús pagó? Es muy triste cuando fallamos en sacar completamente del pozo de salvación las riquezas que provienen de sus sufrimientos por nosotros.

Mateo 28/1 Corintios 15

La Resurrección



El milagro más grande de todos es Jesús resucitando de la muerte. Esto es lo que distingue a Jesús y nos da total confianza para proclamarlo como el único verdadero salvador y Señor. Las personas pueden citar otros personajes clave que han influido en el pensamiento y la fe del mundo, pero ahora estas personas están muertas y enterradas, podemos visitar sus tumbas pero no podemos conocerlas. Sin embargo, Jesús resucitó de entre los muertos, podemos encontrárnoslo y conocerlo porque Él siempre vive. Habiendo resucitado de entre los muertos, permanece vivo para siempre.

El día que Jesús resucitó hubo un violento terremoto y la piedra que cubre la boca de la tumba es rodada por la mano de un ángel. No hay otra explicación para la tumba vacía que no sea Jesús había resucitado de entre los muertos. Jesús se encuentra con María y se revela a sus discípulos y ellos pueden ver las marcas en su mano y costado. No es un fantasma, no es alguien que se parece a Jesús, es Jesús y ha vencido la muerte.

Las autoridades intentan explicar lo que sucedió, pero no pueden explicar o amortiguar el testimonio de los seguidores de Jesús de que el que había muerto ahora estaba vivo. El significado de la resurrección de Jesús cambia la vida de aquellos que llegan a comprender que Él ahora vive. Significa que la muerte ha sido conquistada. La muerte es un enemigo, contiene muchas incógnitas, se apodera de algunos con un miedo terrible, pero el Cristo resucitado no solo ha vencido a la muerte, sino que también ha vencido a la muerte por nosotros. A medida que creemos y confiamos en Él, descubriremos que la muerte ya no es un enemigo que temer, es solo una puerta de entrada a Su presencia. La resurrección de Jesús demuestra claramente que todo lo que Jesús había dicho y enseñado es confiable y verdadero, no puedes discutir con alguien que ha vencido a la muerte.

La resurrección de Jesús es un fuerte mensaje para el diablo de que está totalmente derrotado, su poder ha sido despojado de él y sus planes y estrategias han sido completamente desarmados. Aunque se le permite existir hasta el final de los tiempos, ha perdido la batalla y Cristo en nosotros nos permite superar los muchos esquemas que quiere construir para atraernos nuevamente a su control.

Cristo fue resucitado con un cuerpo nuevo pero que todavía era reconocido, por lo que a nosotros también se nos darán cuerpos nuevos. El cuerpo que tenemos ahora es vulnerable y no puede durar para siempre, pero la resurrección de Jesús nos proporciona un cuerpo que nunca se enfermará, que nunca envejecerá ni morirá. La Biblia nos dice que el mismo poder que levantó a Jesús de los muertos está trabajando en nosotros, eso significa que mientras esperamos este nuevo cuerpo, nuestro espíritu puede ser renovado y fortalecido por la presencia del Cristo viviente. Jesús vivo para siempre nos permite vencer el pecado, la tentación, la tribulación y la persecución. Pablo dijo: "Para mí vivir es Cristo y morir es ganancia". Él dijo "ausente del cuerpo, presente con el Señor". Pablo creía en el poder de la resurrección. Fue el poder que venció a la muerte lo que nos permite vivir vidas piadosas en Cristo Jesús. Gobernaremos y reinaremos con Cristo, a quien creemos que con todo nuestro corazón ha resucitado de la muerte. Hemos respondido al desafío que Pablo pone en Romanos 10: 9, confesamos con nuestra boca que Jesús es el Señor, creemos en nuestros corazones que Jesús resucitó de los muertos y somos salvos. Jesús resucitado ha prometido nunca abandonarnos o renegarnos.

Puntos de predicación

- Es bueno en cada mensaje que predicamos proclamar a Jesús que murió y resucitó.
- Considere el cambio en la vida de los primeros cristianos cuando sabían que Jesús estaba vivo. El Espíritu Santo utilizó testimonio dinámico para que muchos conocieran al Jesús que conocían. Nuestro testimonio nunca se trata de un Salvador que está muerto, sino de uno que está vivo y con nosotros ahora.
- Es bueno ver cómo el Cristo resucitado nos ayuda ahora en esta vida y sacar fuerza de la relación viva que tenemos con él cada día. Cristo es la esperanza de gloria. La forma en que camina y habla conmigo, guiándome, proveyendo y fortaleciéndome es un testimonio poderoso.
 - Mi esperanza para el futuro está directamente relacionada con mi comprensión de que Jesús resucitó de entre los muertos. Veo la muerte de manera diferente porque creo que Jesús la ha vencido. Espero un nuevo cuerpo porque Jesús ha vencido la muerte. Espero con ansias el cielo porque es un lugar donde mi comunión con Él nunca se verá afectada o interrumpida.
- El Cristo resucitado está totalmente facultado para ser el juez de todos. El infierno con toda su destrucción, con toda su separación no es para ti o para mí porque Jesús resucitó de la muerte. Para nosotros que nos hemos arrepentido de nuestro pecado y hemos puesto nuestra fe en Cristo como Señor, el Jesús resucitado nos está llevando a un lugar donde no hay lágrimas, sufrimiento, dolor ni muerte. El cielo es simplemente estar con Jesús, que está vivo para siempre.